

LA ILUSTRACION POPULAR.

REVISTA CIENTÍFICO-LITERARIA Y DE INTERESES MATERIALES.

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES.

AÑO I.

ALICANTE 24 DE MAYO DE 1878.

NÚMERO 1.

IMPORTANTE.

No teniendo valor alguno para el pago de periódicos de provincias, los talones que expende la Sociedad del timbre, y si tan solo para la prensa de Madrid, capital privilegiada de España, advertimos á nuestros abonados no se valgan de este medio para cubrir sus adeudos, puesto que no podremos hacer efectivas sus remesas.

Con este motivo, les indicamos lo hagan en letra de fácil cobro ó sellos de franqueo, certificando la carta en el último caso.

SUMARIO.

El Testamento de Pedro el Grande, (conclusion), por **Benedicto Mollá**.—Las Nubes, por **V. Arnaez**.—POESIAS: Lord Byron.—A Victor Hugo, (sonetos), por **S. Sellés**.—INTERESES MATERIALES: La Phylloxera Vastatrix, por **J. Alfonso Roca de Togores**.—Suelos.—Periódicos.—Crónica Musical, por **A. Leveroni Morales**.—Solucion.—Advertencia.—Anuncios

EL TESTAMENTO DE PEDRO EL GRANDE.

(CONCLUSION).

«En nombre de la Santísima Trinidad, Pedro I, se dirige á todos sus descendientes y sucesores en el trono y gobierno de la

Nacion rusa, y en tono profético decía: «que el pueblo ruso será el exterminador de la Europa, y que todas las naciones que la componen han caído en su mayor parte á un estado de ruina próximo á la decrepitud, y deben ser pronto é indudablemente conquistadas por el pueblo, joven y nuevo, cuando haya alcanzado éste toda la fuerza de la edad adulta,» y para lograr este fin, les deja varias instrucciones que recomienda á su constante observacion.

Algunas de estas instrucciones fueron rigurosamente observadas por sus sucesores. Catalina II desarrolló con feliz éxito las que se refieren á la desgraciada Polonia, y esta nacion, que por su situacion especial era la llamada á formar la barrera que libertára al resto de Europa, del bárbaro y feroz moscovita, perdió su autonomia y quedó anexionada á los dominios de aquella disoluta czarina.

La parte mas importante de éste documento, es aquella que contiene una amenaza insolente á la integridad é independencia de las naciones de Europa; y por desgracia sus palabras, dichas por un hombre de génio profundo, ejercitado ámpliamente en la difícil ciencia del gobierno, reúnen la rara circunstancia de hallarse apoyadas y recomendadas por la posibilidad futura de su realizacion.

«Estenderse sin cesar hacia el Norte, y á lo largo del mar Negro, dice el emperador, acercarse lo más posible á CONSTANTINOPLA y á las INDIAS; el que allí reine será el verdadero soberano del mundo. En su consecuencia conviene suscitar incesantes guerras, ya á los turcos, ya á los persas; establecer astilleros y arsenales en el litoral del mar Negro; apoderarse poco á poco de aquel mar lo mismo que del Báltico, doble punto indispensable para la realización del proyecto; apresurar la decadencia de la Persia; penetrar hasta el golfo Pérsico: restablecer, si es posible, por la Siria, el antiguo comercio de Levante y adelantar hasta las Indias que son el depósito del mundo.... Desmembrada la Suecia, añade el emperador, vencida la Persia, subyugada la Polonia, dominada la Turquía, los nuestros ejércitos, defendido el mar Negro por nuestras escuadras; es preciso separar á la corte de Versalles, y á la de Viena, luego, DIVIDIR CON UNA DE ELLAS EL IMPERIO DEL UNIVERSO. Si una de ellas acepta.... servirse ambas para subyugar á la otra, y sujetar despues á la que quede en pié, trabando con ella una lucha que no puede ser dudosa, EN CUANTO LA RUSIA POSEA TODO EL ORIENTE Y GRAN PARTE DE LA EUROPA.»

El pensamiento dominante de la vida entera de Pedro el Grande, se halla compendiado exactamente en las palabras transcritas, y en verdad, tan grandioso plan de engrandecimiento solo es digno de las vastas concepciones de un Alejandro Magno, ó de un César.

Por él, el emperador, indica la senda que la Rusia debe seguir; senda á la que fué lanzada por él mismo, y tan poderoso fué su impulso, que el coloso nacido en la víspera, marcha todavía, habiendo visto realizarse en su día, las desmembraciones y conquistas que su creador, el más previsor de cuantos hombres de génio han existido jamás, habia indicado con la precision inmutable del destino.

La lucha empeñada en Oriente en la actualidad obedece al plan propuesto por Pedro I. Segun secretos designios del czar, la

capital del imperio deberá trasladarse en no lejana época á Constantinopla, y entonces.... entonces la Rusia, dispondrá á su albedrio de los destinos del mundo. Ya que nos está vedado dèscender á consideraciones políticas, por la índole de esta Revista, hacemos, bien á nuestro pesar, punto final en este artículo, cuyo asunto debiera dar materia á estensas deducciones.

Benedicto Mollá.

LAS NUBES.

El sol atraviesa con sus rayos ardientes y vivificadores la azulada bóveda, que se estiende sobre nuestras cabezas. La tierra se reanima, y las frias neblinas de la noche se disipan con el calor que irradia el astro del dia. El refulgente disco, elevándose en el horizonte, refleja sus luces soberanas sobre la tersa superficie de los mares, y calentando sus aguas, las descompone en vapores. que agrupándose lentamente en la atmósfera, forman esas masas oscuras, interpuestas entre el cielo y la tierra, que hacen invisible el mismo sol, á quien deben su origen.

Esas masas oscuras, de formas tan caprichosas y bizarras, y que se mueven empujadas por el aire, son *las nubes*.

Las *nubes* en el cielo, son como las olas en el mar. Se agitan, se encrésplan, rugen al chocarse y el choque produce el rayo.

Del choque de las olas nace la espuma, que es en las tempestades el rayo blanco del Océano.

El espectáculo de una tormenta en el mar es imponente y grandioso. Las *nubes* y las *olas* luchan sin ventaja. Son dos combatientes iguales en fuerza.

En tierra firme el cuadro tiene menos grandiosidad, pues la tierra no se defiende y las *nubes* provocan á un enemigo que solo puede oponerles temblando el pararrayos. Es el espectáculo de la fuerza atropellando á la debilidad; el valor insultando al miedo.

Por esto un cielo oscuro y tempestuoso dice menos al alma que un *cielo sin nubes*.

Los poetas comparan la vida del hombre por los vaivénes y altibajos de la ciega for-

una y la rapidez con que se exceden en ella las penas y alegrías, la prosperidad y el infortunio, á esas *nubes* que á la caída de la tarde cruzan el espacio enrojecidas por el sol poniente y que á impulsos del viento cambian de forma á cada momento como los objetos en el kaleidóscopo.

«Y bien pensado al fin ¿qué es en la esencia mas que un *juego de nubes* la existencia?»

Las pasiones son las tempestades; las olas, las vicisitudes de la fortuna y la felicidad, la playa bienhechora que el hombre anhela pisar y que se aparta y se aparta cuando más se afana en aproximarse á ella. A veces la hospitalaria costa se hace invisible enteramente, cubierta por *nubes* sombrías, las *nubes de la felicidad*.

La esperanza es para el alma lo que el sol para los ojos; el origen de la luz: y así como el sol deja de verse oculto por las nubes, así,

«roba la luz al sol de la esperanza
nube del desengaño tenebrosa».

El cielo parece tener caprichos de niño y volubilidades de mujer. Durante la época en que el sol recorre en el Zodiaco los signos de Cancer, Leo y Virgo, en esos tres meses en que aumentan sus ardores, el cielo se complace en atemorizar al hombre. La atmósfera, tranquila y serena durante gran parte del día, cúbrese de repente de pardas nubes; brilla el relámpago, retumba el trueno y torrentes de agua brotando de sus entrañas, asustan á la imaginación con la idea de un nuevo Diluvio. Pero cuando la tempestad está en todo su furor, descórrese de repente, como por una invisible mano, la tupida *cortina de nubes* que cubria el cielo, y el sol, mas brillante y magestuoso, lanza sus rayos sobre la humilde tierra.

Todo acabó. Era una *nube de verano*.

El alma del hombre está sujeta, como el cielo, á tempestades. El odio, la cólera, la ambición y el amor, las producen.

V. Arnaez.

(Se continuará.)

LORD BYRON.

SONETO.

Águila altiva de robusta garra,
Es el humano corazón su presa;
Y ángel caído, su fatal empresa
Perder al hombre con canción bizarra.

El santo velo del pudor desgarrá,
Sobre el amor y el bien su escarnio pesa,
Fé, religion, moral, misterios, huesa,
Todo á su carro triunfador lo amarra.

Arde por fin de indignacion el mundo;
Corre á buscar al mónstruo del Averno,
Para aplastarle con ferrada clava;

Llega... y halla que el MÓNSTRUO SIN SEGUNDO
Es un hermoso corazón tan tierno
Que muere mártir por la Grecia esclava!

A VICTOR HUGO

SONETO.

Si hablase el Sinai, cual tú hablaría
La tempestad es tu potente Musa.
Y en medio de la noche más confusa
Haces nacer el más brillante día.

A tus tiernos idilios sonreíría
El vate celestial de Siracusa,
Y á tu fogosa indignación profusa
Dante, palideciendo, temblaría!

Si Juan tuvo su Patmos, tú tuviste
Borrascoso Jersey. Como gigantes
Miro cruzar tus pavorosos versos,

Llevando envueltos en la sombra triste
Sobre sus fuertes hombros arrogantes
¡Infiernos!.... ¡Paraisos!.... ¡Universos!!

S. Sellés.

LA PHYLLOXERA VASTATRIX.

LA ILUSTRACION POPULAR no puede menos que ocuparse del voráz insecto que devasta en la actualidad los viñedos de la República vecina, y amenaza atravesar de un momento á otro los Pirineos.

Poco nuevo podremos decir, después de haberse ocupado la prensa nacional con el detenimiento debido, de tan terrible plaga. Pero no por ello dejaremos de dar, por lo menos, la voz de alarma á nuestros viticultores; de interponer nuestras escasas fuerzas, á fin de que obrando estos con la mayor cordura se evite la aparición en España de aquel devastador insecto.

En cincuenta millones de duros anuales de renta, se calculan las pérdidas que sufre

Francia por los viñedos esterminados hasta hoy.

Este dato, y el recuerdo de la importancia que tiene la vid en nuestra pátria, será suficiente para comprender la gran calamidad que nos amenaza, y la obligacion que el patriotismo nos impone á todos, de contribuir por cuantos medios estén á nuestro alcance, á sofocar inmediatamente una invasion en el desgraciado caso de que se efectúe, y á evitar, ante todo, su introduccion en la Península.

La *Phylloxera vastatrix*, cuyo nombre de origen griego, significa *seca-hojas*, es un pulgon imperceptible á simple vista, en un principio, tanto por su diminuto tamaño, cuanto por su color semejante al de la hoja de la vid.

Tiene dos residencias: en las ramas y en las hojas de la planta durante el estío; y en la tierra durante el invierno.

La reproduccion se verifica por medio de la aproximacion de los sexos, pero conservando las crias hasta doce generaciones, un gérmen tal de fecundidad, que se forman cifras verdaderamente fabulosas al calcular el número de seres que producen.

Los huevos son depositados en las cavidades del tronco, de las ramas y tambien de las hojas; siempre en direccion al Mediodía, y sin perjuicio de los que depositan tambien durante el invierno, en las raices de las plantas.

La *Phylloxera* está provista de un chupador, con el que taladra y rompe las fibras de las hojas; y cuando las hembras llegan á estado de perfecto insecto, tienen alas, de las que se sirven para sostenerse y transportarse, dejándose llevar por el viento, á considerables distancias.

Los resultados del ataque de esta plaga son harto conocidos.

Pósanse los pulgones en las hojas, y con sus pequeñas trompas taladran las fibras, se nutren de los jugos vegetales que extraen, depositando otros en cambio, que producen cierta irritacion en la vid; al depositar sus huevos, forman nudosidades que entorpecen las corrientes de sávia; y finalmente, buscando abrigo durante el invierno, penetran por las cavidades que

siempre quedan entre la tierra y la raiz, y atacan á esta en igual forma.

La enfermedad de la planta se empieza á conocer por el color enfermizo que toma la hoja, color que vá aumentando hasta que se seca por completo. Las nudosidades van pronunciándose progresivamente, siguiendo todos los síntomas de la muerte, que no tarda en sobrevenir á esta lucha desigual. Vencedora la *Phylloxera*, se deja llevar entonces por el viento, que se encarga de trasportarla á otros viñedos donde continúa su obra de devastacion.

Hay dos distintas escuelas respecto á esta terrible plaga. Mientras unos (*anti-phylloxeristas*) pretenden que és consecuencia de cierta enfermedad de la vid, otros afirman que es la causa ú origen de ella.

Esta última opinion es la generalmente admitida y la más en armonia con los ensayos prácticos y los estudios de la ciencia.

Lo único que puede concederse á los primeros, es, que la robustéz y lozanía de la planta haga más difícil el ataque. Que siendo más resistente haga mas lenta y costosa su destruccion.

En España se ha pretendido dividir la opinion respecto á un extremo importantísimo.

Un periódico de Tarragona, sostuvo la errónea teoría de que la *Phylloxera* no atacaría nunca los viñedos de nuestra pátria, por no permitirlo las condiciones climatológicas del país.

El articulista no ha tenido ni un solo partidario, porque nadie ignora que una temperatura cálida es la más á propósito para la vida y propagacion de todo insecto. Es además la *Phylloxera* amante de los terrenos secos y enemiga irreconciliable de los pájaros.

Ahora bien, si España es más cálida que Francia; si abundan en ella los terrenos secos y escaséan los pájaros, gracias á la aficion á la caza y á la falta de una ley que la regule; si nuestros viñedos son de la misma especie que los de la nacion vecina, como sucede por lo menos en muchas zonas, ¿qué privilegio esclusivo es el que te-

nemos para alejar todo temor de ser visitados por tan terrible plaga? ¿No es lo lógico suponer, por más que sea en extremo lamentable, que de un día á otro traspase los Pirineos, y encuentre aquí un clima y un suelo tan favorable, por lo menos, para su existencia y propagacion, como el que deja atrás?

Solo buenas y oportunas medidas inspiradas en el patriotismo de todos, puede evitar una invasion. Preparados de antemano y estando dispuestos á sofocarla en sus primeros momentos, es fácil poder lograr que nos visite tan devastador insecto.

Mucho se ha estudiado sobre los medios de exterminar la *Phylloxera*, pero hasta hoy los descubiertos, solo pueden dar un resultado satisfactorio, si acaso, cuando se encuentra desarrollada la plaga en pequeña escala; pues como ya hemos indicado, su reproduccion es tan fabulosa y se transporta á lejanas tierras con tal facilidad, que es casi imposible su esterminio.

En Francia sobre todo, se han dedicado con creciente interés al estudio de este importantísimo tema, publicándose in finidad de *Memorias* en las que se recomiendan diferentes sustancias á fin de producir el envenenamiento.

Siguiendo otros una senda distinta, buscan el exterminio en la inundacion de los terrenos, pero esto es imposible en los altos, y en todos tiene el inconveniente de no alcanzar á los amparados en las ramas y troncos.

La arena adherida á la raiz, impide tambien que la *Phylloxera* encuentre durante el invierno, el abrigo subterráneo que busca, y finalmente, el incendio de las plantas atacadas, es el más radical y seguro, y á nuestro juicio, el que debe ponerse en práctica, en el instante mismo en que se tenga conocimiento de una invasion.

Ya lo hemos dicho; solo la aplicacion de pronto y oportunos remedios inspirados en nuestra cordura y patriotismo, pueden librarnos de tan terrible plaga.

Que la ciencia nos préste sus saludables consejos, y nos inspire, á fin de que el catálogo ya bastante estenso de las calamidades que sobre España pesan, no se

aumente con la invasion de la *Phylloxera vastatrix*.

J. Alfonso Roca de Tógores

INTERESES MATERIALES.—Como consecuencia de lo que digimos en uno de nuestros números anteriores relativo al Juzgado Municipal de esta Ciudad, y con el propósito siempre de que el público pueda con toda seguridad reclamar con derecho, á quien corresponda, el cumplimiento de lo que disponen las leyes vigentes, insertamos á continuacion los artículos que á este objeto se refieren y que al pié de la letra dicen así:

«Art. 17 En cada Juzgado municipal estará siempre fijo este Arancel, de modo que pueda ser leído cómodamente por cuantos quieran enterarse de su contenido.»

«Art. 630. El que contraviniese á esta disposicion, incurrirá en la multa de 25 pesetas de irremisible exaccion.»

RECTIFICACION.—En el último párrafo del artículo titulado *La Feria*, que publicamos en nuestro número anterior, se cometieron algunas inexactitudes que conviene rectificar. El citado párrafo debia decir así: «Sea de ello lo que quiera, y como nuestro ánimo no ha sido otro que esponer modestamente algo de la historia y progresos de las ferias, dejaremos á los contrincantes que decidan la cuestion, y terminaremos, diciendo que en los tiempos actuales, se celebran en todas las naciones del mundo.»

A pesar de que el ilustrado criterio de nuestros lectores, pudo sin duda, apreciar la equivocacion material que se padeció, creémos de nuestro deber salvar, con esta rectificacion, fáciles y torcidas interpretaciones.

Invitados por el Sr. Perez Llacer, Concesionario del proyecto de abastecimiento de aguas potables á esta capital, para acompañar á la Comision que ha de proceder al aforo de las mencionadas aguas, en el viaje que con este objeto llevará á cabo el 25 de los corrientes, á Torremanzanas, distrito municipal, en el cual han sido iluminadas, hacemos público nuestro agradecimiento por tan señalada atencion y comisionamos á nuestro querido amigo y compañero de redaccion Sr. Roca de Tógores, para que asista al referido acto, en representacion de LA ILUSTRACION POPULAR.

PERIÓDICOS.

A los que apuntamos en nuestro número anterior, han seguido favoreciéndonos con su visita, *La madre de familia*, de Granada; *El Semanario y La Paz*, de Murcia; *El Debate*, de San Martin de Provencals; *La Revista Social y La Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona; *El Taller*, de Cartagena; *Don Javier*, de Búrgos, y *El Boletín de la Institucion libre de Enseñanza*, *La Revista Ecuéstre*, *El Correo literario*, *Los Avisos* y *La Administracion Española*, de Madrid.

Agradecemos su galante saludo.

CRÓNICA MUSICAL.

Prima di tutto, como dicen los italianos, debemos advertir al lector, que escribimos estos pésimos renglones sin pretensiones de ninguna clase. Admiradores del divino arte de la música, dedicamos nuestros ratos de ocio á la memoria de Donizetti, Bellini y otros géneos que han llenado de admiracion al mundo musical con sus producciones.

Pero dejando aparte apreciaciones que de nada ó poco sirven, ocupémonos á vuelta de pluma de la interpretacion que han obtenido las óperas puestas en escena por parte de la compañía lírico-italiana que ha actuado en nuestro teatro Principal.

Fausto fué la ópera elegida para *debut* de una parte de los artistas escriturados; y por cierto que no anduvieron muy acertados en la eleccion. Un *spartito* como *Fausto*, necesita muchos ensayos, y á la falta de éstos se debe que el público no quedase muy satisfecho del conjunto.

La Srta. Reynel (*Margherita*) fué aplaudida al terminar el *aria* de *las joyas*.

La Srta. Chini desempeñó la parte de *Siebel* como pocas veces se ha visto entre nosotros.

Al presentarse en escena el Sr. Amodio (*Valentino*), reconocimos en él, al artista consumado. Gustó en toda la obra.

El Sr. Marconi, jóven que promete mucho por su excelente voz, recibió muestras de aprobacion en la cavatina *Salve dimora!* El público y la prensa imparcial de esta capital, han juzgado ya qué intérprete tuvo en el Sr. D'Ottavi, la parte de *Mefistófeles*.

La Sra. Herrera Sanmartí debutó en la *Lucrezia Borgia*, y fué muy aplaudida en el *aria* de salida y en el *duo* con el tenor. Posée una excelente voz de soprano. Amodio se hizo aplaudir en la cavatina *Vieni la mia vendetta!*

El célebre terceto, así como el resto de la obra pasó en el mas profundo silencio. Ya lo hemos dicho; sin ensayos no es posible obtener resultados satisfactorios.

¡Cuán infeliz fué Donizetti en los últimos dias de su existencia! ¡Cuántas veces oímos una de sus producciones, se nos llena el corazon de tristeza!

Recordamos haber leído que al presentar el insigne maestro en París los primeros síntomas de demencia, lo trasladaron á

un manicomio situado en Yvri, y daba con la siguiente manía: Se vestía con elegancia luciendo muchas condecoraciones en el pecho, bajaba al jardín y tomaba asiento en una silla. Saludaba con el sombrero en la mano á cuantos pasaban por la calle, y de esta manera, pasaba horas y horas, el que en veintiocho años escribió setenta y cuatro óperas!

Aquel hombre colosal fué trasladado á Bergamo, su pátria, donde espiró el 8 de Abril 1848.

¡Qué desgraciados fueron la mayor parte de los maestros! Beethoven despedido por el casero; Mozart enterrado de limosna; Donizetti loco; Cimarosa envenenado; Mercadante ciego; Rossini sufriendo por algunos dias una terrible agonia,... y los autores de *Barba Azul* y *Adriana Angot* ricos, y si cabe millonarios!

Despues de estos lijeros apuntes históricos, digamos algo sobre la interpretacion de *Poliuto*.

Cantaba por primera vez Tamberlik y como era de esperar, el teatro se vió mas favorecido que en las noches anteriores.

En el *credo* y en el *duo* final, levantó el incomparable artista una tempestad de bravos y aplausos, tanto, que el entusiasmo rayó en delirio. El espectáculo tuvo que suspenderse por algunos minutos. El público pidió y obtuvo la repeticion de ambas piezas.

La voz de Tamberlick, su manera de frasear tan sublime, y sus distinguidos modales, son dotes que cautivan y hacen brotar de nuestros ojos raudales de lágrimas.

La Sra. Herrera y el Sr. Amodio, artistas de corazon, coadyuvaron con su reconocido talento, como así mismo el señor D'Ottavi y los coros.

Un *bravo* al maestro Ruiz y á la orquesta.

El conjunto fué magnífico y estamos seguros que no hemos oído ni oiremos un *Poliuto* tan acabado.

Compadecemos á quien no asistió aquella memorable noche, á nuestro teatro.

El *Rigoletto* es una de las mejores obras del gran autor de *Aida*, *Don Carlos* y *Misa de Requien*, siendo siempre oída con gusto por los *dilettanti*.

La tercera audicion nos dejó completamente contentos y satisfechos.

Las Srtas. Reynel y Chini y los señores Amodio, Marconi y D'Ottavi, muy bien;

sobresaliendo el primero de dichos señores.

Seríamos injustos si en esta ocasión no hiciéramos notar que la Srta. Reynel cantó divinamente el aria *Caro nome*.

Orquesta y coros, volviendo por su buen nombre.

La popular ópera *El Trovador*, se cantó con buen éxito por parte de todos los artistas.

El gran Tamberlick tuvo que presentarse cinco veces en la escena, después del *Madre infelice*, cantado con verdadero acento dramático por el tenor sin rival.

Una pregunta. ¿Por qué cuando la mayor parte de los espectadores, llaman á un artista á la escena para premiar su mérito con bravos y aplausos, ciertos caballeros se empeñan en imponer silencio?

No aplaudan, si no quieren; pero dejen por Dios que aplaudamos y llamemos hasta veinte veces á un artista, y aún esto nos parece poco para enaltecer á una eminencia como Tamberlick.

Ay, *Norma!*...

Si el cisne de Catania sobreviviera y hubiese asistido á tu *ejecucion* hubiera preguntado á su vecino que ópera se estaba cantando...

¡Cuánto debieron sufrir la Sra. Herrera y el Sr. Ruiz, y nosotros cuánto sudamos! *non raggionar di lor...*

Sería uno locura hacer un exámen minucioso de *L'Africana* del gran Meyerbeer, pues obras de tal magnitud no son para juzgarlas nosotros. Diremos, sin embargo, algunas palabras.

En general se ha de buscar en la antedicha obra maestra, efecto y nada más. Una instrumentación llevada al último extremo; una armonía que en su conjunto, se observa la belleza, y en sus detalles, el estudio; y en las melodías, las tiene tan sumamente arrebatadoras, que no se puede desear más. El carácter de los personajes está retratado perfectísimamente, en la música.

Hablemos de la ejecución. Tamberlick, Amodio, la Herrera, la Reynel, D'Ottavi, coros, orquesta, dirección de escena, en fin, hasta los partiquinos estuvieron tan bien, que francamente lo decimos, en pocas poblaciones de España se habrá oído *L'Africana*, como en las tres noches que se ha cantado en el Principal.

La messa in scena, arreglada á las condiciones del teatro.

Ha sido un verdadero acontecimiento musical para nuestra ciudad.

En todas partes se hace repetir el preludio de violines del acto quinto, por su indisputable mérito; aquí, no nos fijamos en pequeñeces (*sic*) de ese género, pues gusta más aplaudir á los caribes en el acto tercero, cuando invaden el barco.

¡Si lo entenderemos!

El beneficio de Tamberlick tuvo lugar el Sábado. Gritos de entusiasmo, bravos, aplausos, coronas, ramos y palomas. Hé aquí, en junto, la colosal diadema con que el auditorio premió al talento. Nada menos que trece veces fué llamado á la escena.

Cuando hablamos de Tamberlick, apuramos el diccionario.

El Domingo, después de *L'Africana*, con su notoria amabilidad, accedió á cantar el *Ave María* de Gounot.

Algo pesados hemos sido, y vamos á concluir felicitando con entusiasmo á la empresa, á los artistas en general, y á cuantos han contribuido para el buen éxito de esta temporada.

Sentimos muy de veras que el público no haya correspondido á los esfuerzos de la empresa, y al propio tiempo conocemos que Alicante atraviesa una época bastante triste.

La verdad es, que ya quisiéramos tener el año que viene una compañía como esta. Tamberlick nos deja! El rey de los tenores se marcha! Dicen que ya no tendremos la dicha de tenerlo entre nosotros. Si fuese cierta la noticia, esclamaríamos parodiando á Rigoletto:

Ah! la maledizione!

A. Leveroni Morales.

Alicante 21 Mayo 1878.

Solucion á la charada anterior.

Tarifa.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros suscritores de fuera, en general, se sirvan remitir en breve á esta Administracion, el importe de sus abonos, si no quieren sufrir interrupcion en el recibo del periódico.

ALICANTE.

Imprenta de Costa y Mira.

San Francisco, 28.

ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION POPULAR.

REVISTA CIENTÍFICO-LITERARIA Y DE INTERESES MATERIALES.

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Alicante: En la Redaccion y Administracion, Mendez-Núñez, 44. 2.º, é imprenta de este periódico, calle de San Francisco, 28, bajo, remitiendo letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, certificando la carta en el último caso.—No se admiten sellos de guerra.

Provincias, en casa nuestros corresponsales y principales librerías.

El importe de la suscripcion será adelantado.

La correspondencia económica, al Administrador D. Andrés Martínez y Pastor; y la literaria al Director de LA ILUSTRACION POPULAR.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Ptas.	Cénts.
Alicante, un mes.	»	75
id. trimestre	2	25
Madrid y demás provincias, trimestre	3	»
Idem, semestre.	5	»
Números sueltos	»	25
Anuncios, á precios convencionales.		

LA CUNA DE CERVANTES.

PERIÓDICO SEMANAL

de literatura é intereses morales y materiales de Alcalá de Henares y su partido.

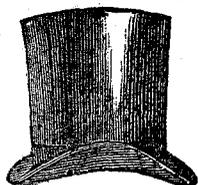
FUNDADOR, DIRECTOR Y PROPIETARIO,

Federico Garcia Carballo.

Se publica todos los domingos.

Precios: 6 rvn. trimestre en toda España por suscripcion directa, y 7 rvn. por medio de corresponsal.—Números sueltos, medio real.

Administracion, Plaza Mayor, núm. 3.—Redaccion, calle de Santiago, núm. 13.—Alcalá de Henares, (Madrid.)



LINO ANTON,

SOMBRERERO.

Calle Mayor, 11.

Sombreros de novedad.—Géneros de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.
Gusto y deseo de complacer.

GÉNEROS NACIONALES Y ESTRANJEROS

PARA CABALLEROS Y SEÑORAS.

*Especialidad, Gusto, Elegancia, Novedad
Economía.*

Tales son las condiciones que reúnen los géneros que se expenden en el acreditado establecimiento de **Tomás María Pérez**, calle Mayor, número 12, en donde se encontrará un abundante surtido en Paños, ricos Trajes ingleses, Pantalones, Lanas, Tricots, Vicuñas, Gergas, Elasticotines, Silestrinas, Estif para chalecos de novedad y todo cuanto pueda exigir el más refinado gusto en la moda.

Para Señoras, grandioso surtido en Lanas nevadas, lluvias, rayadas, lisas y diagonales; percales Escocia, Indianas, pañuelos de Manila, Crespon, Varé, Merinos, Filosedas y otros muchos artículos.—Además gran surtido en elásticas de verano higiénicas, calcetines, pañuelos para bolsillo, cuellos, puños, etc., etc.

El dueño de este establecimiento aprovecha la presente ocasion para manifestar al público en general, que se propone realizar todos los artículos de Señora, para lo cual hace grandes rebajas de precio, y no omitirá sacrificio alguno con el fin de conseguirlo.

TOMÁS MARIA PEREZ.

12, MAYOR, 12.

Á LOS

carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuclas.—Hachas.—Garlopas.—Cepillos.—Junteras.—Guillames.—Tenazas.—Alicates.—Cortafrios.—Visagras.—Limas.—Escofinas.—Sierras.—Serruchos.—Verdugos.—Compases.—Terrajas.—Triscadores.—Ficheros.—Saca-bocados.—Triángulos.—Barrenas.—Berbiquies.—Formones.—Gubias.—Roblones.—Escuadras.—Destornilladores.—Cuchillas.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, número 13, Alicante.

QUINCALLA.

Maletas.—Sombrereras.—Planchas-vapor.—Idem ordinarias.—Grifosuperiores.—Ata-mantas.—Bolsas de viaje.—Sacos de noche.—Caramañolas.—Tijeras.—Cucharas.—Cuchillos.—Tenedores.—Cucharones.—Navajas.—Cortaplumas.—Lancetas.—Peines.—Batidores.—Gutaperchas.—Petacas.—Porta-monedas.—Cepillos.—Sombrillas.—Bastones.—Bugias.—Hules.—Plumeros.—Anteojos.—Petacas.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, número 13.